

## EMILY DICKINSON: POETA DE LA PASIÓN

### OPEN ME CAREFULLY

Emily Dickinson por Nuria Amat (\*)

Emily Dickinson, junto con William Shakespeare y Dante están considerados como los tres grandes poetas del universo (*canon dixit*). Su obra, todavía hoy, es fuente inagotable, de éxtasis y conocimiento. Sigue despertando pasiones desde que, a partir de su muerte, en 1886, se publicaron sus poemas y cartas. La magia de la Dickinson sigue preocupando a lectores y críticos que no dejan de adentrarse en su obra para tratar de captar su misterio poético y las inagotables ideas que encierra la escritura de sus versos. Al leerlos se experimenta la extraña sensación de estar participando en la escritura de los mismos. También es singular en esta escritora su ingenio para el enigma y conseguir dar un sentido encubierto y variado a sus palabras no solo para proteger su secreta y atrevida intimidad sino también para que sus versos puedan tener significados múltiples que aun hoy seguimos investigando. Suele compararse su obra con la Biblia dada que su fuerza creadora es más grande de lo que todavía somos capaces de apreciar. Intimidad, eternidad, amor, pasión, amistad, naturaleza, vida, muerte, familia, soledad, locura son algunas de sus coordenadas vitales. De ellas nutre sus versos. Vida y arte se igualan en su escritura. De su vida que es su poesía vivida en solitario y en la necesidad de comunicación perpetua con sus seres queridos. Conectaba a diario con mujeres y hombres que amó más allá de la necesidad de sentirse amada.

A los 20 años escribió una carta doblada en cuatro a su íntima amiga Susan Gilbert con el título *Open Me Carefully* (*Ábreme con cuidado*). A su vez, su hermano Austin también escribía cartas de amor a Susan. De esta relación brotó una gran parte de su obra poética. Fue cuando, Emily Dickinson, tuvo que abandonar sus estudios en la única Universidad de mujeres de Estados Unidos forzada por su familia que imaginó tener razones

nunca probadas (epilepsia, melancolía, depresión...) para hacerla regresar. Sus calificaciones, sin embargo, eran excelentes. (*“Sólo se conoce lo que se pierde. Sólo se posee lo que se destruye”*). A partir de entonces, su dormitorio, su jardín, su familia, su relación con Susan y con cuatro amantes platónicos a los que dedicará el resto de sus poemas serán todo su mundo, su pasión vital y su escritura. (*“El silencio es tan subversivo como la palabra”*). Vivió encerrada en su cuarto, vistiendo siempre de blanco y eligiendo la escritura como forma de conversación. La relación con sus amores será por verso o por carta. Compondrá un total de 1775 poemas así como su correspondencia que también es excelsa e igualmente transgresora. A fin de alimentar su soledad necesitará sus mensajes, algunas atrevidos, que envía a quienes ama. *“Una carta es la alegría terrestre/ que a Dios excluye”*, expedirá al reverendo Wadsworth, del que estaba profundamente enamorada, pese a haberse visto solo en dos ocasiones. Eligió como amantes a los hombres más sabios que pudo conocer y a los que solía pedía consejo para engrandecer su cultura cuando, en verdad, ella lograba superarlos con creces. *“Sr Higginson, ¿está demasiado ocupado? Podría decirme un momento si mis poemas tienen vida”*. Vivió como una ermitaña, haciéndose llevar la comida a su cuarto, deslizando sus notas por debajo de la puerta, confeccionando ella misma sus libros cosiendo las cuartillas de su escritos. Éxtasis, funeral, rapto, locura, alma, amante, terror, miedo, sexo, desmayo, cielo, inmortalidad, visión, resurrección, alegría...., serán algunos de los términos usados para describir su mundo vital y poético. Un mundo solo comparable al de los más grandes genios del arte y la filosofía. Murió a los 55 años. Su libertad, su espíritu sabio, su rebeldía e independencia de criterio se hacen visibles en sus escritos hasta el punto que, durante bastantes años después de su muerte, su obra fue censurada y tergiversados sus poemas y traducciones. Nunca publicó en vida pero propagó sus canto hasta la inmortalidad, su cita inevitable con la genialidad celeste.

(\*) Nuria Amat es autora de *Amor Infiel* (Versiones de Emily Dickinson). Editorial Losada, 2004

